



PRESIDENCIA

Buenas tardes; Señor Ministro de Trabajo y Seguridad Social, Señor Subsecretario de Trabajo y Seguridad Social, Señor Director Nacional de Seguridad Social, Señor Presidente Leomar Pastorino, Sr. Diego Brugnoli, Señores Consejeros titulares y suplentes, Directorio Forestal, Autoridades, Directores de los Institutos de Seguridad Social que hoy nos acompañan, representantes de las Instituciones y empresas afiliadas y del Directorio del Banco de la República Oriental del Uruguay, Presidente del Banco de Seguros del Estado, representantes de los trabajadores, en actividad y en retiro, Trabajadores de los Centros Forestales, del SOIMA, compañeros de Uni Global Union Americas que hoy están aquí, afiliados, funcionarios, amigos y Compañeros todos.

No puedo iniciar estas palabras de otro modo que no sea agradeciendo, al Señor Ministro y al Señor Presidente de la República por su confianza para esta designación, la que siento como un gran honor, consciente que no se designa una persona sino a una historia colectiva.

A mi familia: mis padres, mi hermano y su familia, mi Compañera de la vida Helena y a Lucía, por el apoyo y la comprensión permanente.

A AEBU, escuela de dignidad, de compromiso, de la solidaridad como valor fundamental en la vida, al movimiento sindical uruguayo, su rica historia, su ejemplo de unidad, democracia y fidelidad a los valores más caros de lo mejor de la humanidad.

Y en esta historia hay nombres propios y voy a ser seguramente injusto con muchos por omisión; pero no puedo dejar de mencionar algunos: a Darío Cardozo, maestro y hermano, a Walter Vera y a Abel García referentes de Aebu en Paysandú; a Héctor Duarte, Nery Bianco y a Ramón Ruiz que hoy nos



PRESIDENCIA

enorgullece siendo el Director Representante de los Trabajadores en el BPS, nombres en los que represento al colectivo del PIT-CNT de Paysandú, que tanto nos enseñó;

A la Comisión de Seguridad Social del PIT-CNT y el Equipo de Representación de los Trabajadores en el BPS, que encabezara y marcara escuela hace más de dos décadas quién hoy es el Ministro de Trabajo y Seguridad Social, el Maestro Ernesto Murro;

A ese hermoso grupo humano con quién tuve el honor de compartir grandes momentos en la historia reciente de Aebu, y que sintetizo en el nombre de sus cuatro Presidentes que hoy pueden acompañarnos: el Dr. Raúl Varela, Juan Pedro Ciganda, Eduardo “Lalo” Fernández, y Gustavo Pérez, y por cierto en un Compañero inolvidable como Juanjo Ramos. Y en el mismo sentido no puedo dejar de mencionar a Carlos Amir, Julio Méndez, Wilson Pintos y Roberto Caballero. Gracias Compañeros por su confianza y su apoyo siempre.

A la representación de los trabajadores en el Consejo Honorario, a todos con quienes tuve la suerte de compartir y aprender en esta más de una década que llevo vinculado a la tarea, mi coterráneo Molinari entre ellos, Carlos Bouzas, no puedo nombrar a todos pero sí quiero representar en tres nombres muy importantes en lo personal, y en lo institucional, como lo son el Dr. Julio Pose, Gerardo Moratorio y como lo es Ramón Roli Giraldi.

A mis Compañeros de la Sucursal Paysandú del Banco de Seguros del Estado; que hoy además hicieron el esfuerzo de estar acá, gracias compañeros.

A los trabajadores en actividad y jubilados a lo largo y ancho del país y al personal del Instituto, en todos sus niveles.

Y me adelanto a brindar desde ya mi agradecimiento a Miguel Alves, quien hoy como se dijera no puede estar con nosotros por otros



PRESIDENCIA

compromisos; pero de quién descuento su apoyo y colaboración, la cual sin dudas voy a necesitar.

Entenderán que es este un momento de gran emoción, de gran orgullo, que se nos convoque a representar a un Poder Ejecutivo que tiene a la protección social, el trabajo decente y la justicia social como objetivos centrales de sus políticas, y de su plan de gobierno, y representarlo además en un Instituto como la Caja Bancaria, que en pocos días cumplirá 90 años de existencia brindando seguridad social digna, suficiente y solidaria, gestionada en forma tripartita desde su primer día.

Tenemos plena consciencia que nuestra tarea atañe a un derecho humano fundamental para todos los individuos y la sociedad, como lo es la seguridad social, y que la misma se desarrolla en un entorno cambiante y plagado de desafíos.

Hoy se reconoce el papel de la Seguridad Social en las crisis para amortiguar sus impactos, primero y luego para ser punto de partida para superarlas.

Pensemos en Europa sin su Sistema de Seguridad Social en estos tiempos, o imaginemos el Uruguay del 2002 sin su sistema de Seguridad Social, o imaginemos el sistema financiero del 2002 sin la Caja Bancaria.

Este reconocimiento que claramente refleja la Declaración de Guatemala del año 2009, y que en cumplimiento de la misma –como señalaba el Ministro Murro- estaremos celebrando en la última semana de abril la “Semana de la Seguridad Social”; nos compromete en primer lugar a asumir que el gasto en protección social, es un compromiso ético de las sociedades.

Por otro lado tener claro que siempre contamos con recursos escasos en relación a las demandas, y por tanto, de los administradores de la



PRESIDENCIA

Seguridad Social se espera que hagamos más con menos y la búsqueda de la excelencia en la administración y la gestión es más necesaria que nunca.

Vivimos en un mundo plagado de injusticias, de contradicciones y transformaciones, donde las crisis son una constante, cuando no económicas, sociales, ambientales, etc. y donde es imprescindible poner al ser humano en primer lugar, para lo cual la Seguridad Social es una herramienta fundamental.

En nuestro desigual continente, se han verificado avances muy importantes, en lo económico y muy especialmente en lo social, lo que es necesario consolidar y seguir trabajando, porque es mucho lo que falta aún.

Para la Seguridad Social, al entorno económico, se suman los desafíos que implican los cambios demográficos. Algunos datos: se proyecta que en América Latina y el Caribe hacia el 2050 la tasa de dependencia de personas mayores se duplique; la edad media y la esperanza de vida aumente, y que la tasa de nacimientos se reduzca.

Uruguay no es ajeno a este proceso de envejecimiento demográfico, verificándose en el largo plazo un aumento sostenido, aunque más lento de la esperanza de vida, reduciéndose a su vez la brecha de género.

Ante ello debemos estar preparados, y por tanto es fundamental que desde el lugar que nos toca a cada uno, pongamos todo nuestro esfuerzo, para prever y atender las contingencias que de ello se deriva.

Particularmente la Caja ya trabaja para continuar de la mejor manera el proceso de incorporación de los pasivos al Sistema Nacional Integrado de Salud, y queremos continuar participando y aportando al desarrollo del Sistema Nacional de Cuidados, un objetivo sin dudas trascendente.

Somos hijos de este colectivo, nos sentimos parte de él, pero con la misma convicción, tenemos claro que nuestro norte es el de la Sociedad en su



PRESIDENCIA

conjunto para continuar avanzando en un sistema de protección social que nos llena de orgullo por su alcance y cobertura y que nos distingue a nivel del continente y el mundo y en el que hay aún camino para recorrer y lo estaremos recorriendo juntos.

Nuestra Caja Bancaria ha vivido un verdadero proceso de refundación a partir de la Ley 18.396, un proceso que supone esfuerzos importantes a todos quienes estamos vinculados a la misma, esfuerzos contributivos y de adecuación de prestaciones que seguramente cada cual sienta como muy importantes, pero que la realidad los ha demostrado tan necesarios como ajustados a lo imprescindible para garantizar la sustentabilidad del sistema, para ser una solución integral y no un parche transitorio.

Estos esfuerzos requeridos nos comprometen, nos imponen ser exigentes administradores, celosos vigilantes de la evolución de sus principales variables, y a mantener una actitud proactiva y propositiva en relación a las medidas que se vean necesarias.

La Seguridad Social está siempre sometida a desafíos, amenazas, y necesita de una adecuación permanente, siendo válido esto a nivel general, y muy particularmente en nuestro caso, en un segmento específico de la actividad económica.

Un sector donde la constante es el cambio, la innovación, en el que el impacto tecnológico es permanente y creciente, y donde las fronteras de nuestro campo afiliatorio son un desafío diario.

La sostenibilidad de las pasividades depende directamente de la evolución de la actividad del Sector, de la evolución del empleo y los salarios, por tanto estamos comprometidos con el mayor y mejor desarrollo de los mismos.

Pretendemos que la Caja Bancaria siga teniendo un papel



PRESIDENCIA

importante en la promoción y potenciación del Sector; para ello sin dudas todos los órdenes tenemos tareas en este sentido, para seguir compatibilizando la sostenibilidad del sistema con la actividad del Sector y el crecimiento del empleo y en ello trabajaremos.

Tenemos la tranquilidad de conocer a todos los integrantes del Consejo Honorario, saber de su hombría de bien, de su compromiso, honestidad y dedicación a la tarea.

Las características de la integración del Cuerpo, de su funcionamiento, otorga a la representación del Poder Ejecutivo presidirlo, pero sus resoluciones necesitan del concurso de los órdenes que la componen.

Somos conscientes que el Presidente Pastorino nos deja la vara muy alta, por lo que deberemos trabajar mucho y muy bien para estar a la altura del desafío. Gracias Leomar, gracias Diego.

La Caja Bancaria no sólo adecuó su marco legal a partir de la Ley 18.396, sino que la recuperación del equilibrio financiero, la sostenibilidad que se deriva de ella, permitió abordar cambios muy importantes a partir de la definición de un Plan Estratégico de mediano plazo.

Muy fuerte desarrollo tecnológico hecho en casa, política de recursos humanos con especial énfasis en la capacitación y profesionalización, con metas y objetivos, y por supuesto reconociendo su cumplimiento.

Señor Ministro, nos sentimos plenamente identificados con la directriz estratégica marcada para el período, debemos promover una Cultura de trabajo para el Desarrollo, para seguir creciendo y pondremos todo nuestro esfuerzo para seguir caminando en ese sentido.

Este Instituto, en el que desde 1925 cada afiliado tiene su cuenta individual claramente registrada, ha avanzado mucho, y debe seguir avanzando



PRESIDENCIA

mucho más. Y lo importante es además hacerlo con transparencia, diálogo, respeto y austeridad.

La gestión de las inversiones, tanto las financieras como la forestal, son motivo de permanente esfuerzo y seguimiento y deberemos seguir trabajando en ello, las reservas son un elemento fundamental para la sostenibilidad del sistema. Tenemos amplia confianza en sus responsables, sabemos de su compromiso y dedicación, y lo que a nosotros corresponde es apoyarles con todas las herramientas e instrumentos en pos de los mejores resultados.

Todo lo que hemos resumidamente enumerado son logros colectivos, logros de un personal con un muy alto grado de compromiso y dedicación, con profesionalidad, y también logros de un Consejo Honorario perseverante y comprometido con lineamientos estratégicos claros, y apoyados en el liderazgo de la Gerencia General.

Nuestro compromiso es aportar nuestro humilde grano de arena en esta tarea, con continuidad y cambios, porque es mucho lo realizado y bien hecho, y porque es necesario seguir avanzando hacia el objetivo de la mejora continua en la gestión.

Finalmente, volver al inicio, llegamos aquí en un camino colectivo, aspiramos a seguir así, manteniendo el mejor, más respetuoso y franco diálogo e intercambio con todos, a que nos señalen los errores, toda vez que sea necesario, a que nos ayuden a ser mejores.

A seguir construyendo más y mejor protección social.

A todos de nuevo muchas gracias por su presencia.

Gustavo Weare
Presidente

Montevideo, 8 de abril de 2015